

***El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global Noam Chomsky Barcelona: Crítica 2000.194 págs.***

Un nuevo trabajo del polifacético Noam Chomsky ocupa protagonismo en las librerías españolas. Desde que su libro *El nuevo orden mundial (y el viejo)* (1996) irrumpiera en el mercado, proponiendo una visión renovadora y alternativa de la política internacional contemporánea, los trabajos de este profesor de lingüística del Instituto Tecnológico de Massachusetts han ido transitando por sendas diversas como la de la propia lingüística, o la historia de las ideas o el movimiento laboral. Con este libro, pequeño en extensión que no en ideas, acerca del neoliberalismo y su relación con el nuevo orden global, Chomsky recupera algunas de sus principales preocupaciones.

Es éste un trabajo, recopilación de algunos textos ya publicados por el autor en la segunda mitad de los años noventa, sobre la democracia participativa y la amenaza que el capitalismo más salvaje en su versión neoliberal supone para su funcionamiento y pervivencia. Desde las primeras páginas, tal como era de esperar si consideramos la trayectoria del pensamiento político de Chomsky, la crítica al estado de cosas que la globalización aventura para la genuina democracia en todo el planeta es demoledora.

El primer capítulo, denominado como el propio subtítulo del libro, da la alarma sobre la importancia del sistema doctrinal conocido como el "consenso de Washington", definible por el conjunto de principios favorables al mercado diseñados por el gobierno de Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales dominadas en buena medida por aquél. Un balance sobre la evolución del diseño internacional gestado tras la Segunda Guerra mundial lleva al autor a recordar constantes históricas como la resistencia de Estados Unidos a abandonar formas de control netamente coloniales en los escenarios más diversos. En las páginas de los siguientes capítulos se tratan esencialmente los modos en que el mercado, en su definición neoliberal, marca los principios de la democracia actual.

Tiene el libro de Chomsky una rara cualidad o defecto, según se mire, consistente en hacernos próximas por ya oídas buena parte de las consideraciones que introduce. No obstante, la convicción de su discurso, al tiempo que su apoyatura documental alejan a este trabajo de una porción importante de publicaciones que no son más que eco de conversaciones de café. Se trata de un texto vivo y sugerente en el que Chomsky desgrana paso a paso una visión personal y convencida sobre las paradojas y la hipocresía de gobernantes e ideólogos que, rindiendo culto a lo políticamente correcto por lo que respecta a la democracia nominal, manejan los hilos de la economía y de la política mundiales en beneficio propio sin la menor reserva.

Hace Chomsky profesión de fe en su negativa rotunda a considerar que el neoliberalismo encarna hoy una suerte de pensamiento único. La historia contemporánea proporciona excelentes ejemplos de que el cambio social es posible desde el activismo político y cívico de las sociedades.

Y es precisamente en el caldo de cultivo que facilita al ser humano la tan controvertida sociedad tecnológica donde pueden emerger las alternativas a este estado de cosas planetario en el que reina la deshumanización y se agudizan las desigualdades. Puede que parezca un discurso trillado y viejo, eco de aquellas posiciones radicales antisistema de los intelectuales europeos y norteamericanos de los años setenta, pero una lectura atenta del libro despejará dudas al respecto. Montserrat Huguet